

## Notas sobre el paganismo en Kierkegaard

Ángel Viñas Vera<sup>1</sup>

Recibido: 15/07/2019 / Aceptado: 04/03/2020

**Resumen.** En el presente texto se muestra la idea de paganismo de Kierkegaard. Utilizamos toda la obra editada en vida por el autor, tanto la obra llamada pseudónima como la firmada con su propio nombre. En ella descubrimos que el término paganismo se dice de tres maneras: el paganismo del que vive en el mundo sin Dios, el paganismo cristiano y por último el paganismo de Sócrates. Al mostrar la riqueza del planteamiento sobre el paganismo descubriremos que esta idea no se define esencialmente por su adhesión a una u otra religión concreta o de algún momento de la historia, sino al modo de vivirse la existencia y la relación con el Dios. Por eso, la idea de paganismo no es necesariamente algo indeseable para un supuesto cristiano luterano del siglo XIX. Hasta tal punto que Kierkegaard dice que lo que necesita verdaderamente Dinamarca, y podríamos extenderlo a Europa hoy, es un nuevo Sócrates.

**Palabras clave:** Amor, Dios, libertad, paganismo, Sócrates.

### [en] Notes about paganism in Kierkegaard

**Abstract.** This manuscript shows Kierkegaard's idea of paganism. We use the complete author's work published during his life, including the one written under a pseudonym. In our analysis we discover that Kierkegaard used the term paganism in three different ways: The paganism of the one who lives in the world without God, the Christian paganism, and the paganism of Socrates. By showing the richness of Kierkegaard's approach to paganism we determine that this idea is not defined by its adherence to one particular religion or moment in history. Rather, it refers to the way of living one's existence and relationship with God. Therefore, the idea of paganism is not necessarily something negative for a 19th century Lutheran Christian. To the point that Kierkegaard says that what Denmark really needs, and this could be extended to Europe today, is a new Socrates.

**Keywords:** Love, God, freedom, paganism, Socrates.

**Sumario.** 1. Introducción; 2. "Sin Dios en el mundo" (Ef 2, 12); 3. El paganismo cristiano; 4. ¿Quién es Sócrates?; 5. Conclusiones: El paganismo que necesitamos.

**Cómo citar:** Viñas Vera, A. (2020): Notas sobre el paganismo en Kierkegaard, en *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 37 (2), 259-268.

## 1. Introducción

¿Qué significa existir? El ser humano no siempre explicita esta pregunta, pero convive con ella en sus decisiones y deseos. No es difícil oír, sin embargo, a filosofías que afirman que tienen la respuesta a tan enorme pregunta. El ser humano prefiere, a veces, defenderse férreamente en su supuesta verdad a vivirse mucho tiempo en la incertidumbre y la ignorancia. La reflexión que aquí quiero abordar es esta: cómo nos ayudan los análisis de Kierkegaard sobre el paganismo a vivirnos como hombres y mujeres en este momento de nuestra historia, en esta Europa nuestra tan tambaleada ante tantos desafíos internos y externos. El objetivo central de

este artículo es acercarnos al concepto de paganismo en la obra pensador danés.

Kierkegaard escribió, y mucho, sobre la pregunta inicial de este texto. Creo que su obra publicada en vida nos puede ayudar a pensarla. En ella, el pensador danés nos muestra caminos por donde el ser humano transita. Su obra nos habla de maneras de vivir la vida, el amor, el ansia, el sentir, el pensar, pero también la comida, la bebida, el vestido, el tiempo, las preocupaciones, el ser hombre, la libertad de sus compatriotas daneses. De la mano de este pensador singular nos acercaremos al tema del paganismo. Escuchar a un danés del siglo XIX, cristiano luterano, que nos habla de la necesidad de un pagano, Sócrates, para su querida ciudad, su país y para la

<sup>1</sup> Universidad Loyola Andalucía. Departamento de Humanidades y Filosofía.  
avin@uloyola.es.  
<https://orcid.org/0000-0002-6793-2748>.

humanidad, puede ayudarnos a pensar tanto el tema del paganismo como el ser y futuro de Europa. Al traerlo aquí albergo la frágil esperanza que pudiera ayudarnos a repensar las verdades humanas y religiosas que se repiten por doquier. A lo mejor, el cristianismo y el paganismo no son tan fáciles de separar y menos aún considerarlos como lo bueno o lo malo, o viceversa. También nos puede ayudar a repensar el aporte de las religiones a las sociedades pluralistas y multiculturales en las que vivimos en Europa. El planteamiento kierkegaardiano puede ayudar, y mucho, al diálogo interreligioso, así como al lugar de la religión en el espacio público.

Procederemos acercándonos a tres sentidos fundamentales del término paganismo en la obra kierkegaardiana. En primer lugar, será el paganismo tal como es descrito en los discursos edificantes, en especial en aquellos que fueron consagrados a ese tema. Al hacerlo, mostraremos coincidencias y diferencias con el pensamiento de Heidegger en *Ser y tiempo*. El segundo, nos acercaremos al paganismo cristiano tal como aparecen en sus obras críticas con la cristiandad. En tercer lugar, me acercaré al paganismo en Sócrates. En el último punto, sacaré algunas conclusiones provisionales, siempre provisionales tratándose de este autor y de estos temas, para nuestro presente: “Comprender a Kierkegaard es siempre, en cierto sentido, mal entenderle, porque su característica primera es la de esquivarse.”<sup>2</sup> Evidentemente, no pretendo en este artículo agotar todos los matices que el término paganismo tiene en su magna obra. Intentaré subrayar algunos elementos esenciales que pueden ayudar al debate que existe sobre el citado tema en la obra del pensador danés<sup>3</sup>.

Antes de pasar al desarrollo de los puntos querría consignar algunas cuestiones hermenéuticas o metodológicas. Mi lectura de la obra kierkegaardiana no pretende ser la única posible, sino una plausible. En segundo lugar, considero que casi toda su obra lanzada al mundo es comunicación indirecta, por muchos motivos que no es posible explicarlos aquí pero que ha sido mostrado en diversas tesis doctorales (Legarreta, 2015; Viñas, 2017). En tercer lugar, me centro en su obra lanzada al mundo y dejo para posteriores análisis todo lo que pueda enriquecernos los *Papirer* y demás notas y cuadernos no publicados por el autor en vida. En cuarto lugar, querría consignar, con cierta tristeza, la escasa relevancia que han tenido hasta ahora los discursos edificantes en el diálogo filosófico. Es un material filosófico de primera magnitud, como también nos indicó Heidegger en la famosa cita en *Sein und Zeit*:

En el siglo XIX S. Kierkegaard abordó expresamente el problema de la existencia en cuanto problema existencial y lo pensó con profundidad. Sin embargo, la problemática existencial le es de tal modo ajena que, desde un punto de vista ontológico, Kierkegaard es enteramente tributario de Hegel y de la filosofía antigua vista a través de él. De ahí que filosóficamente

haya más que aprender de sus escritos “edificantes” que de los teoréticos, con la excepción del tratado sobre el concepto de la angustia.<sup>4</sup>

Aunque no suscribamos otras afirmaciones de Heidegger, creemos que es necesario acudir a los escritos edificantes si queremos acercarnos al pensamiento completo de Kierkegaard. He ahí la razón de que en el primer punto de este artículo lo dediquemos a los discursos edificantes que han tratado con más insistencia el tema del paganismo. Creemos que hay mucho material en ellos que nos ayudan a abordar las cuestiones filosóficas actuales.

## 2. “Sin dios en el mundo” (Ef 2, 12)

Kierkegaard aborda en diversos momentos y maneras el modo de vivirse de los paganos. Hay un momento en el que dedica un análisis algo más especial y detenido. Se trata de la obra *Christelige Taler*. Es cierto que la obra edificante tiene unas características especiales que hace que tengamos que tomar con cierta precaución sus afirmaciones. Pero también es cierto que si queremos acercarnos al pensamiento de Kierkegaard sobre cualquier cuestión, en concreto aquí el paganismo, mutilaríamos su aporte si no consideramos su obra edificante.<sup>5</sup> En este libro que tiene cuatro partes, consagra la primera a las preocupaciones e inquietudes de los paganos, *Hedningenes Bekymringer*. En un discurso cristiano, analizando su querido texto de los lirios del campo y las aves del cielo (Mt, 6, 24-34), él quiere mostrar qué es vivirse como cristiano y como pagano (SKS 10, 15ss)<sup>6</sup>. Nos indica que los lirios y las aves no son ni cristianos ni paganos y, sin embargo, pueden enseñar a vivir como cristianos, a aquellos que lo deseen. Ellos no juzgan a nadie. Sirven

<sup>4</sup> M. Heidegger, *Ser y Tiempo*. Trotta, p. 251.

<sup>5</sup> Cf. A. Kulak, *Paganism*, en *Kierkegaard Research: Sources, reception and resources. Volume 15: Kierkegaard's Concepts. Tome V: Objectivity to Sacrifice*, pp. 29-34. Aquí se analiza la voz paganismo en las obras kierkegaardianas. Se indican al principio las obras donde aparecen diversos aspectos del término paganismo, tanto en los discursos como en las obras pseudónimas: *Post-Scriptum, Las Obras del Amor, La enfermedad mortal, El concepto de ansia, Discursos edificantes en diversos espíritus, El Instante, Etapas en el camino de la vida, Ejercitación del Cristianismo, Discursos cristianos, O lo uno o lo otro*, entre otras. Pero al desarrollar la explicación del término paganismo en las citadas obras, no analiza cómo aparece el mismo en los discursos edificantes que anteriormente ha citado. En las obras completas en su edición francesa, encontramos un índice terminológico en el tomo XX. Está realizado por el especialista Gregor Malantschuk. Ahí tenemos la voz *paganisme*. En ella, al igual que en la obra inglesa mencionada, no se aborda el tema del paganismo en las obras edificantes. Allí se nos dice que “C'est seulement dans le judaïsme et le christianisme que l'homme va au-delà du paganisme; en effet, la puissance transcendente lui pose ice ses exigences”. Pero, seguidamente afirma que “Kierkegaard distingue entre deux formes de paganisme – celle qui, comme en Grèce par exemple, se rapproche de l'esprit, et celle qui, ayant appris à connaître la détermination de l'esprit, s'éloigne de l'esprit”, refiriéndose con este último punto al paganismo cristiano. *Oeuvres complètes*, tomo XX, p. 99.

<sup>6</sup> Las citas de los textos originales se hacen conforme a la última edición de las obras completas, siguiendo la forma oficial: *Libro SKS (Søren Kierkegaards Skrifter)*, seguido del tomo, una coma y seguida de la página: ej. *Christelige Taler* SKS 10, 15. Ellas se encuentran también en línea en [www.sks.dk](http://www.sks.dk). La traducción que se ofrece es personal desde los textos originales.

<sup>2</sup> J. Wahl. *Kierkegaard. L'Un devant l'Autre*. Hachette, p. 8.

<sup>3</sup> Hay otros temas que son cercanos a esta reflexión y que van de la mano, pero que la limitación de esta investigación impide un desarrollo exhaustivo.

de espejos donde poder poner al descubierto el modo de vivir en la medida en que reaccionamos a lo que les ocurre. Viéndolos se puede uno preguntar cómo vive el alimento, el día de mañana, la inseguridad, ... Kierkegaard toma como característica central a la hora describir la vida del pagano la cita de la carta de san Pablo a los efesios, ya que el pagano vive “sin Dios en el mundo” (Ef 2, 12), y desde ahí se entiende. Kierkegaard hace un análisis de la Biblia, del Dios tal como aparece ahí. Cuando habla de Dios en este discurso, está hablando del Dios judeo-cristiano. Pero al hacerlo no hace apologética ni dogmática. Su acercamiento al texto clásico viene marcado por el hecho de que son discursos edificantes. Esto supone, entre otras cosas, que no enseñan ni dicen la verdad del cristianismo ni la verdad sobre Dios ni la verdad que debe ser creída, pensada y obedecida. Es el propio discurso el que puede edificar, o no, al que lo lee. Él lo escribe y lo entrega sin autoridad, ya que él no es pastor.

Este discurso edificante ha sido ampliamente analizado en *Les discours de la vie. Trois essais sur Platon, Kierkegaard et Nietzsche*<sup>7</sup>. Es de los pocos textos filosóficos que nos encontramos que analicen este discurso edificante y el tema de los paganos. En este libro se pone en relación la hermenéutica de la facticidad de Heidegger con una hermenéutica del paganismo que, según de Gramont, podríamos encontrar en estos discursos edificantes.<sup>8</sup> Aún asumiendo algunas de sus tesis centrales, considero que su análisis del paganismo en Kierkegaard se queda corto. La razón es que el concepto de paganismo no puede ser abordado sólo desde estos discursos edificantes, ni tampoco sólo desde algunos pseudónimos. Es necesario para acercarnos a la idea de paganismo, así como a otros conceptos, acoger la obra completa de Kierkegaard. Por ello, creemos que no puede reducirse la visión del paganismo de Kierkegaard a lo que dicen estos discursos.

En estos discursos edificantes sobre las inquietudes y preocupaciones de los paganos, Kierkegaard nos indica que la persona pagana es realista y tiene los pies en el suelo. Las cosas cuestan dinero y si no te preocupas tú de tu vida, nadie lo hará. Son realistas y no viven en el mundo imaginario y bucólico de los lirios o las aves. Saben que el hombre no es sólo naturaleza y, por lo tanto, no viven bajo el poder y la seguridad del instinto. Se preocupan diariamente por el día de hoy y el de mañana. No dejan al capricho del tiempo o el destino lo que les ocurrirá mañana. Son ellos mismos su propia providencia buscando y asegurando lo que va a ocurrir en sus vidas. Se saben solos y desde ahí intentan convivir con otros aún a sabiendas de que cada uno va a lo suyo, a su propio interés. Según Kierkegaard, no conocen la ale-

gría interior porque están preocupados y angustiados por el día de mañana y las cosas materiales. No se viven en el mundo como si estuvieran de paso, sino que viven en el mundo como si esta fuera su patria. Aunque el mundo les parezca inhóspito muchas veces, no se viven a la espera de otros mundos, sino participando y haciendo suyas las lógicas contradictorias del mundo. El pagano, según estos discursos, vive el tiempo con preocupación porque considera que la esencia de la vida y del espíritu humano es sólo tiempo, finito, limitado. Tanto la versión circular del tiempo como la visión del tiempo como caída respecto a un pasado idílico, impiden entender lo que puede ser el instante donde se da la novedad, una verdad que puede ser acogida siempre que quien la trae cree la condición para ella<sup>9</sup>.

La manera de vivir las cosas por parte del pagano es muy peculiar, según Kierkegaard. Poseen poseyendo. No poseen como si no poseyeran, que es una posibilidad en el espíritu humano. Poseen cosas y ponen en ellas cierta seguridad, luchan por defenderlas. Quieren poseer para poder asegurar, asegurarse lo in-asegurable. Lo decisivo no es ser ricos o pobres. La clave no está ahí sino en la manera que vive lo que tiene. Su preocupación le lleva a tener una honda y peligrosa tentación, la de dejar de ser hombres: “¿Y cuál es entonces la tentación que incluye muchas otras tentaciones? Consiste en que cuando se suprime a Dios, dejamos de ser hombres.”<sup>10</sup> La preocupación puede ser de tal magnitud que el ser humano pueda vivirse como no-hombre. El misterio de la libertad humana puede hacer que un ser humano viva de forma in-humana y, por ende, peor que un animal: “Así como el cristiano está más cerca de Dios que el ave, así el pagano está más alejado de Dios que el ave.”<sup>11</sup>

El pagano entiende el ser hombre o mujer, sigue Kierkegaard, no esencialmente desde su instinto de tal manera que le libere y le asegure cierto modo de vida. La libertad esencial del ser humano puede llevar al hombre a vivir estas paradojas. Decir que el ser humano, por naturaleza, está más cerca de Dios que el animal no parece que sea algo a lo que nuestro autor le dé mucho beneplácito. Como si la naturaleza humana fuera tan singular que su existir fuera lo que determina su manera de ser, siempre sujeta al devenir de los acontecimientos imprevisibles. El hecho de no vivirse como un ser hu-

<sup>7</sup> J. De Gramont, *Les discours de la vie. Trois essais sur Platon, Kierkegaard et Nietzsche*. L'Harmattan. pp 135-138

<sup>8</sup> La clave de bóveda de su interpretación es que Kierkegaard nos expresa en esta parte de *Christelige Taler* que pagano es, fundamentalmente, vivir en el mundo sin Dios. Esta idea, según el autor, estaría entroncada con la facticidad heideggeriana donde el *Dasein* se vive como arrojado en un mundo donde el horizonte de la muerte es la posibilidad de toda posibilidad. Este tema, la comparativa entre la facticidad heideggeriana y el paganismo en Kierkegaard, no es el tema central en este estudio. Da su importancia y relevancia, será abordado en otras investigaciones.

<sup>9</sup> Cf. *Philosophiske Smuler*. En especial, cuando compara el tiempo como reminiscencia, donde la novedad radical no es posible, con el instante cargado de eternidad. En este segundo, el Dios cristiano, según esta obra, crea la condición para poder acoger la verdad que re-crea a quien la acoge. En la visión primera, donde el maestro no tiene lugar porque todos estamos en la misma posición ante la verdad que llevamos dentro o que podemos recordar. Sócrates es el ejemplo citado. Hay interpretaciones de *Philosophiske Smuler* que muestran la diferencia e incompatibilidad radical entre el planteamiento socrático y el cristiano. Es cierto que las diferencias son insoslayables. Pero también es cierto que Sócrates no es abandonado en la vida del cristiano, según Kierkegaard, porque en este nuevo modo de vida un hombre en relación a otro hombre no puede ser un maestro: “At det ene Menneske, forsaavidt han er Troende, ikke skylder det andet Noget, men Guden Alt.” (“que un hombre, en cuanto es creyente, no le debe nada al otro, sino que le debe todo a Dios.”) SKS 4, 298.

<sup>10</sup> *Christelige Taler*, SKS 10, 46: “Og hvilken er saa »Fristelsen«, der i sig indeholder de mange Fristelser? Den er, ved at afskaffe Gud, at ophøre at være Menneske”

<sup>11</sup> *Christelige Taler*, SKS 10, 77: “Saa langt nærmere end Fuglen som den Christne er, saa langt fjernere end Fuglen er Hedningen fra Gud.”

mano le puede llevar a compararse continuamente intentando buscar algo que le haga ser diferente. Kierkegaard subraya la singularidad de cada individuo. Esta no viene por separarse de los otros hombres o por compararse con ellos. La singularidad viene de saberse ser humano libre y responsable de los otros, apasionado por su vida que está en devenir y expuesta a muchos peligros para perderse.

Cuando el ser humano se compara, como hace el pagano según estos discursos cristianos, es porque en el fondo considera que no es nada relevante ser sólo hombre. Desespera en su deseo de ser algo o alguien, de distinguirse. Como consecuencia, descubre que no tiene contento en nada que encuentra. De ahí que pueda llegar a vivir en un infierno de vida en este mundo. El pagano, en los análisis de estos discursos, no sólo es aquel que vive sin Dios en el mundo, sino aquel que puede vivir sin estar en sí mismo. Sólo conoce la grandeza y la miseria de este mundo. Estas, unidas a las comparaciones, pueden generar en él y en su entorno, corrupciones, maneras inhumanas de querer destacar y recibir el honor de los demás. Hacer lo posible por no perder la propia vida le puede llevar a entender que vivir es ascender, que el tiempo es corto para poder llegar a ser alguien, para poder disfrutar de la vida y que los demás me lo reconozcan. Como si la vida estuviera dominada por poderes divinos que luchan contra el hombre, el pagano se vive sujeto a ellos luchando o aceptando su destino. La superstición, entiende Kierkegaard, acompaña la angustia y libertad del pagano. Su batalla no es sólo con los demás seres humanos y consigo mismo –con la imagen inventada y falsa de sí y de los otros–, sino con poderes oscuros que determinan su vida. De ahí que haya dos palabras que el pagano no utiliza casi nunca: dar gracias y pedir: “Comparado con el cristiano, el pagano está sin embargo privado de palabra; él no pide ni da gracias. Pero eso, pedir y dar gracias es, en el sentido más profundo, el lenguaje humano.”<sup>12</sup> Son palabras que le pondrían en una relación abierta y de confianza, de reconocimiento de que él no lo es todo, ni lo puede todo. Son palabras que le podrían ayudar a vivirse como hombre y mujer. Son palabras humanas, no meros sonidos de necesidades o miedos. Nótese que no dice Kierkegaard que sean palabras del lenguaje cristiano, sino palabras básicas del lenguaje humano.

Esta manera de vivir la preocupación por el mañana le pone al pagano en una vivencia del tiempo que le hace esclavo del mismo. Por querer atar el tiempo, siguiendo con el análisis del tiempo que aparece en estos discursos, no vive ni el presente en el que está. Combate con su persona, con él mismo, al haberle dado tanto poder al tiempo. Se encuentra en combate consigo mismo porque, además, está dividido. No sabe lo que quiere porque lo que quiere no le termina de dejar en paz. Puede que llegue incluso el día en que lo haya perdido todo y no tenga ni conciencia de ello, de haber perdido la vida y no dolerle lo más mínimo ello. Puede haber adorme-

cido y drogado tanto su vivir que ya no sólo lo poco no le satisfaga, sino que su vivir pueda encontrarse en una situación tal que nada le afecte, que no le afecte su propia vida, que no desee nada. El pagano, termina Kierkegaard, vive sin Dios y sin él mismo y no le parece la vida insoportable.

El pagano, siguiendo estos análisis, no es el modo de vida natural del hombre sin Dios. No se trata de una hermenéutica de todo hombre que no se ha girado a Dios y vive en el mundo. El hecho de la preocupación, el rasgo que se repite en el texto de diversas maneras como aspecto central de este pagano, supone un modo de auto-conocerse y situarse ante el mundo que no puede ser entendido como el natural. Lo pagano es una categoría existencial posible que en este texto es puesta en relación opuesta a la fe cristiana. Demos un paso más en nuestra sencilla aproximación a algunos aspectos del paganismo en Kierkegaard.

### 3. El paganismo cristiano

Son muchas las páginas y momentos en los que Kierkegaard abordó la naturaleza singular de la fe, la vivencia de la misma y la relación que instaura con el Dios hecho hombre. En esos contextos, que recorren toda su obra, aparecen de una u otra forma las referencias al paganismo cristiano y al paganismo en la cristiandad. En este segundo punto de nuestro análisis, queremos acercarnos a la idea del paganismo cristiano que se encuentra en varias de sus obras. Al hacerlo, mostraremos que pagano no es sólo el que vive en el mundo sin Dios, sino que es posible ser un pagano siendo cristiano, o al menos, formalmente cristiano. Hay diversas maneras de ser pagano. De ahí que este concepto en el pensamiento de Kierkegaard no se deje describir desde un único prisma o de unas categorías concretas. El paganismo, como tantas otras en su pensamiento, no tiene un solo rostro.

El paganismo cristiano no sólo se muestra en el momento conflictivo de la última etapa de su vida, en su choque con la autoridad eclesial a raíz de la homilía del obispo Martensen sobre el obispo fallecido, y muy querido en la familia kierkegaardiana, Mynster. Ya encontramos en un texto de su primera etapa creativa, como *Begrebet Angest*, la visión que él ha tenido sobre el tema del paganismo del cristianismo: “La cosa cambia bastante cuando se trata del paganismo dentro del cristianismo. Porque la vida de los pagano cristianos no es ni culpable ni tampoco inocente, es una vida que en realidad desconoce toda diferencia entre el presente, el pasado, el futuro y la eternidad.”<sup>13</sup> Esto está en la raíz de una idea que recorre la obra de Kierkegaard, la precaución que debe tenerse en introducir el cristianismo demasiado pronto en una vida. ¿Cuándo podemos hablar, pues, de paganismo en el cristianismo o paganismo cristiano? ¿Qué características tiene?

<sup>12</sup> *Christelige Taler* SKS 10, 33-34: “I Sammenligning med den Christne er Hedningen dog en Umælende, han hverken beder eller takker. Men det, at bede og at takke, er i dybeste Forstand det menneskelige Sprog”

<sup>13</sup> *Begrebet Angest*, SKS 4, 397: “Med Hedenskabet indenfor Christendommen forholder det sig anderledes. Det christelige Hedenskabs Liv er hverken skyldigt eller ikke skyldigt, det kjender egentlig ingen Forskjel paa det Nærværende, Forbigangne, Tilkommende, Evige.”

En primer lugar, el paganismo cristiano puede darse cuando hay una relación específica con el Dios, en este caso, el Dios cristiano. Kierkegaard sabe que en el cristianismo hay, desgraciadamente, mucho de relación inmediata y directa con Dios que lleva a hablar de Él como si se tuviera un conocimiento inmediato del mismo. Paganismo sabemos que es, pues, aquel que vive su relación con Dios, el que sea, con inmediatez. Como si Dios fuera un objeto más, que entrara dentro de la categoría de lo interesante, con el que tener una relación directa. El paganismo, también el paganismo cristiano, vendría enmarcado por esta manera de relacionarse, de querer apoderarse de Dios, como se expresa así en *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*:

El absurdo es que la verdad eterna ha llegado a ser en el tiempo, que Dios ha llegado a ser, que ha nacido, ha crecido, etc. Ha llegado a ser enteramente como un ser humano singular, indistinguible de cualquier otro hombre, pues toda cognoscibilidad inmediata es paganismo presocrático y, desde el punto de vista judío, idolatría.<sup>14</sup>

Paganismo es toda cognoscibilidad inmediata de la divinidad, sea presocrática o posterior. La clave, según el planteamiento kierkegaardiano y el tema del paganismo es un ejemplo más de esta idea, es que el llegar a ser hombre, individuo es la tarea más excelsa del mismo. Y dependiendo de cómo se vayan viviendo las relaciones con los demás, con el mundo y con o sin la divinidad (sea esta la que sea) es lo que marca.

En segundo lugar, el paganismo cristiano es esta corriente especulativa que quiere ir más allá del cristianismo para fundamentar este, o mostrar que el cristianismo es la racionalidad perfecta, o que convierte el cristianismo en algo que no es una religión. El paganismo cristiano también se ha dado cuando cierta filosofía ha querido ir más allá del cristianismo, más allá de la fe. Kierkegaard está criticando a esos filósofos, hegelianos por ejemplo, que se definen como cristianos o teólogos y que han querido fundamentar la fe en un principio racional absoluto; o los que han querido poner la fe al servicio de otro fin que no sea ella; o cuando la han convertido sólo en cultura o política. Así nos lo indica en *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*:

El pensamiento especulativo moderno parece que ha realizado la proeza de cruzar *más allá* del cristianismo *al otro lado* o de haber ido tan lejos en la comprensión del cristianismo que por poco regresa al paganismo. Que alguien prefiera el paganismo al cristianismo no resulta confuso, pero hacer del paganismo lo máximo dentro del cristianismo es una injusticia, tanto para el cristianismo, el cual se convierte en algo distinto de lo que es, como para el pa-

ganismo, el cual queda en nada aunque ciertamente fuera algo.<sup>15</sup>

Si sacamos las últimas consecuencias de este planteamiento especulativo que no acoge la paradoja absoluta de la fe e intenta la mediación para mostrar lo natural o lo lógico que es la misma, llegaríamos al paganismo cristiano donde Cristo no es asumido en su singularidad, sino que es acogido como algunos paganos acogían a la naturaleza más diversa o a los poderes sobrehumanos con los que se relacionaban. Abraham, entre otros, sería un ejemplo de una relación no-pagana y no-cristiana con Dios. Así se nos indica en la famosa obra *Frygt og Bæven* del fecundo año 1843:

Aquí se nos hace manifiesta la necesidad de recurrir a una nueva categoría, para comprender a Abraham. Y nos encontramos ante una forma de relación con la divinidad que no conoció el paganismo. El héroe trágico no establece una relación privada con la divinidad, sino que lo ético es lo divino; por eso lo paradójico de su situación puede referirse por mediación a lo general.<sup>16</sup>

El paganismo y la versión del cristianismo que no es la del Nuevo Testamento se pueden dar cita en la religiosidad A de la que nos habla Johannes Climacus en *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*. “La Religiosidad A puede estar en el paganismo, y en el cristianismo puede ser la religiosidad de todos los que no son decisivamente cristianos, estén bautizados o no.[...] En mi opinión la Religiosidad A (dentro de los límites en los que se encuentra mi existencia) es tan ardua para un ser humano que siempre es tarea suficiente por hacer.”<sup>17</sup> Pero no puede olvidarse que el cristianismo del Nuevo Testamento está apuntado en la religiosidad B. De ahí que Kierkegaard prefiera un paganismo claro y explícito a un cristianismo sin espíritu y sin la paradoja absoluta. El mismo proyecto de pensamiento que se desarrolla en *Philosophiske Smuler*<sup>18</sup> no hacía más que partir de un cierto paganismo para ver si sería posible, y bajo qué condiciones, otra posibilidad de vivir diferente a la socrática, una forma de existir como es el ser cristiano. Lo que pretende Kierkegaard es evitar la confusión

<sup>15</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 329: “Den moderne Speculation synes næsten at have gjort det Kunststykke at gaae videre paa den anden Side Christendommen eller i at forstaae Christendommen at være gaaet saavidt, at den omtrent er kommen tilbage til Hedenskabet. At Nogen foretrækker Hedenskabet for Christendommen, er aldeles ikke forvirrende, men at faae Hedenskabet ud som det Høieste indenfor Christendommen er en Uretfærdighed baade mod Christendommen, der bliver noget Andet end den er, og mod Hedenskabet, der slet ikke bliver Noget, hvad det dog var.”

<sup>16</sup> *Frygt og Bæven*, SKS 4, 153: “Her viser Nødvendigheden sig af en ny Kategori for at forstaae Abraham. Et saadant Forhold til Guddommen kjender Hedenskabet ikke. Den tragiske Helt træder ikke i noget privat Forhold til Guddommen, men det Ethiske er det Guddommelige, og derfor lader det Paradoxe deri sig mediere i det Almene.”

<sup>17</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 506: “Religiositeten A kan være i Hedenskabet, og i Christendommen være Enhvers, der ikke afgjørende er Christen, han være nu døbt eller ikke. [...] Min Mening er, at Religiositeten A (i hvis Confinium jeg har min Existent) er saa anstrengende for et Menneske, at der i den altid er nok af Opgav.”

<sup>18</sup> Cf. SKS 4, 222, *Capitel I: Tanke-Projet*.

<sup>14</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 193: “Naar Socrates troede, at Gud er til, da indsaae han vel, at der hvor Veien svinger af, er der en objektiv Approximerens Vei, ved f. Ex. at betragte Naturen, Verdenshistorien o. s. v. Hans Fortjeneste var netop at flye denne Vei, hvor den kvantiterende Sirenesang fortyllor og narrer den Existerende.”

y llamar cristiano a lo que no lo es. Lo que conviene añadir, de nuevo, es que con esta distinción no persigue clasificar existencias más o menos plenas.

En tercer lugar, y como punto donde se irá concentrando todo lo anterior, nos encontramos con los sucesos de los últimos años de su vida. Todo lo anterior explotará y se hará polémica pública y abierta a raíz de la controversia sobre la categoría testigo de la verdad, utilizado en la predicación del obispo Martensen en el funeral del obispo Mynster. A partir de ahí, y después de las obras que lo fueron fraguando, se desencadena un análisis profundo del cristianismo de su país. Este no es del que habla el Nuevo Testamento, sino que es paganismo. Un paganismo vivido por los que se llaman cristianos. Un paganismo más grave que ser ateo o ser pagano en el primer sentido que hemos mencionado en este artículo. Un cristianismo que se ha prostituido y ha convertido el mundo en el paraíso, la iglesia en el estado, la eternidad en la historia de los hombres, los sacerdotes en funcionarios, los niños bautizados en cristianos e incluso todo ser que viva en Dinamarca en cristiano por el hecho de que el país lo es<sup>19</sup>. Veamos qué significa en este contexto polémico el paganismo, el paganismo cristiano.

El cristianismo del Nuevo Testamento, según Kierkegaard, parece estar ausente en los discursos de sus compatriotas porque han olvidado que lo esencial es el ser contemporáneo de Cristo y, como consecuencia, sufrir a causa de Él y su evangelio. Sin embargo, creen que son cristianos porque están de acuerdo con la doctrina de Cristo. Enseñan doctrinas a niños y adultos que la acogen con el sólo hecho de que les caiga algo de agua en sus cabezas. Empiezan a ser cristianos sin darse cuenta y sin salto de continuidad desde su vida anterior. El paganismo de convertir una manera de vivir en una manera de pensar, de convertir una existencia dialéctica en un pensamiento más o menos ajustado al mundo; un paganismo, el del cristianismo, que se juega en lo exterior, en lo que se puede ver y no en una interioridad apasionada. De ahí que en el paganismo cristiano la relación con Dios sea directa, como hemos indicado anteriormente. Lo importante, por lo tanto, y decisivo es pues el número de cristianos, los pastores, los dineros, los números. Es posible en este paganismo un país cristiano, una sociedad cristiana, una universidad cristiana. Es este paganismo cristiano contra el que explotó Kierkegaard y el que denunció con todas sus fuerzas. En este paganismo, el amor de Dios y a Dios no es el “*has de amar*” de Cristo sino el amor de predilección en cualquiera de sus formas. En este paganismo, como así ocurre en el paganismo que antes hemos visto pero aquí con culpabilidad, no existe el pecado. El cristiano del Nuevo Testamento siempre se vivía como culpable ante

Dios y, en ese pensamiento, encontraba edificación<sup>20</sup>. En este no existe el pecado porque en el fondo no existe la libertad. Al desaparecer la fe, o al vaciarla de sentido, la categoría de pecado no tiene sentido alguno. A lo más que se podría llegar es a la culpa. Pero lo inaceptable para Kierkegaard es que a esto se le llame cristianismo como dirá en *Øieblikket* número 5. “Como he dicho, inténtalo, y encontrarás que todo es como digo. El cambio en relación con el paganismo es que todo permaneció inalterado, pero tomó el predicado de cristiano.”<sup>21</sup>

La contradicción es hacer del cristianismo un neopaganismo y, además, manteniendo el nombre de cristiano, continúa diciendo en unos de sus primeros números de esta revista-panfleto personal, *Øieblikket* número 2: “Así pasa con el cristianismo y el Estado. El cristianismo, la enseñanza de la renuncia, del sufrimiento, de la heterogeneidad con este mundo, la enseñanza que no formula ninguna indicación sino en referencia a otro mundo; esta enseñanza es la que el Estado quiere instalar.”<sup>22</sup> Un Estado que quiere poner en marcha el cristianismo es la evidencia de que no se ha entendido qué es el cristianismo del Nuevo Testamento. Aquello es la prueba, según Kierkegaard, de que se ha convertido aquella religión en paganismo, con el grave delito de seguir llamándola cristianismo. Los pastores son los causantes de este latrocinio al ser miembros del aparato del estado. Con independencia de que haya excepciones individuales, y Kierkegaard lo menciona, el sacerdocio pone de manifiesto la contradicción inmensa en la que vive el cristianismo de su época. Por ello, le lleva a suspirar con alegría la suerte que hay en que no todos sean sacerdotes.

#### 4. ¿Quién es Sócrates?

Excede con mucho las pretensiones de este escrito analizar quién es Sócrates para Kierkegaard<sup>23</sup>. Es alguien que está presente en toda su obra desde el principio hasta el

<sup>19</sup> A. Kulak, *Paganism*, en *Kierkegaard Research: Sources, reception and resources. Volume 15: Kierkegaard's Concepts. Tome V: Objectivity to Sacrifice*: “In the Moment, for example, Kierkegaard appoints himself the task of showing his contemporaries in Christendom that, in claiming to be naturally born Christian, they in fact live in pagan categories.”. Este autor pone también de manifiesto que la dificultad de comprensión del término paganismo en la obra kierkegaardiana está en relación no sólo con los textos donde se abordan, sino con las diversas presentaciones que Kierkegaard hace de Sócrates.

<sup>20</sup> *Christelige Taler* SKS 10, 99-166, dedicados a la alegría, la culpa, el sufrimiento, la fe, el perdón.

<sup>21</sup> *Øieblikket*, SKS 13, 236: “Som sagt, forsøg det, og Du skal i Alt finde, at det er, som jeg siger det: Forandringen fra Hedenskabet er den, at Alt er blevet uforandret, men har antaget Prædikatet: christelig.”

<sup>22</sup> *Øieblikket*, SKS 13, 167: “Saaledes med Christendommen og Staten. Christendommen, Læren om Forsagelse, om Lidelse, om Uensartethed med denne Verden, Læren, der ingen Anviisninger udsteder uden paa en anden Verden, denne Lære vil Staten have an bragt.”

<sup>23</sup> Para un estudio amplio de este tema remito especialmente a estas lecturas: A. Clair, *Kierkegaard. Existence et éthique*, Presses Universitaires de France, (1997); J. Colette, *Histoire et absolu. Essai sur Kierkegaard*, UCL Presses Universitaires de Louvain, (2014); V. Delecroix, *Singulière philosophie*. Éditions du Félin, (2006); F. Forester, J. Message y A. Svenbro (éds), *Kierkegaard en France. Incidences et résonances*. Bibliothèque Nationale de France, (2016); C. Goñi “Sócrates y Kierkegaard”, en *Espíritu*, XLX (2001), 75-99; J. Hernández-Dispau, G. Jean y J. Leclercq (éds.) *Kierkegaard et la philosophie française. Figures et réceptions*. UCL, Presses Universitaires de Louvain, (2014). Por supuesto, es necesario indicar la obra colectiva *Kierkegaard Research: Sources, Reception and Resources*, Ashgate Publishing Limited, en especial para ver la relación con Sócrates, K. Nun, J. Stewart, *Volume 2, Tome I: Kierkegaard and the Greek World - Socrates and Plato*, (2016). En mi tesis doctoral tuve la oportunidad de mostrar con más detalle el Sócrates de Kierkegaard de lo que aquí sólo puede quedar reducido al objeto de estudio que no es el Sócrates de Kierkegaard, sino acercarnos a los diversos usos del término paganismo en la obra kierkegaardiana.

final<sup>24</sup>. Podría rastrearse su presencia y saldrían muchas y ricas consideraciones sobre el existente, su vivir, la interioridad, la subjetividad, la docta ignorancia, y tantos otros temas en toda la obra kierkegaardiana, y no sólo en algunos pseudónimos.<sup>25</sup> El acercamiento a la comprensión del paganismo en Kierkegaard sería muy incompleto si no trajéramos aquí al sabio de la antigüedad, a este hombre que tanto le dio que pensar al filósofo danés. Unidos por tantas cosas y separados por algunas esenciales se convirtió desde su tesis en compañero constante de sus búsquedas. El Sócrates de Kierkegaard no se deja encajar en el paganismo descrito en el primer punto y que recoge los discursos cristianos dedicados a ello. Tampoco se deja encasillar, evidentemente, como un pagano cristiano. ¿Qué otra manera de ser pagano se atisba en la obra kierkegaardiana? ¿Qué supone, para Kierkegaard, que Sócrates fuera pagano?

La época que le tocó vivir a Kierkegaard puede que no fuera tan lejana a la de Sócrates. El pensador danés consideraba que en su país, a causa de la escasa comprensión del individuo y su modo de existir, pasaban cosas no muy lejanas a las del filósofo griego, como se nos dice en *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*: “Al igual que escasean los amantes, al igual que escasean los creyentes, de igual modo escasean las verdaderas individualidades éticas.”<sup>26</sup> En esta situación apuntada, se hace más que necesario sustraer y poner en crisis lo que el ser humano cree saber antes de hablarle de otras verdades, alegrías o dioses. Sólo desde la tarea ardua de dialogar y ayudar a descubrir la no-verdad en la que se está, se hará posible alcanzar una forma más buena de vivir. Por ello, Kierkegaard entiende que su momento está necesitado de algo que ojalá cayera del cielo: necesitamos un Sócrates.

¡Oh Sócrates, Sócrates, Sócrates! Sí, tu nombre tiene que repetirse tres veces, y no sería demasiado repetirlo diez veces si ello sirviera de algo. Se opina que el mundo necesita una república, y se opina necesitar un nuevo orden social y una nueva religión. Pero nadie piensa que de lo que más necesidad tiene el

mundo, precisamente en virtud de tanto saber que confunde, es de otro Sócrates.<sup>27</sup>

En un texto tan maduro y de tanta importancia como *Sygdommen til Døden*, Kierkegaard acaba de decirnos que su mundo lo que necesita es un Sócrates. Su país necesita un Sócrates que le ayude, entre otras cosas, a salir de tanto paganismo llamado cristianismo. Sócrates, el pagano, puede ayudar, según Kierkegaard, a depurar mucho de lo que se viene llamando cristianismo en aquella época. También Sócrates mostró y muestra una nueva manera de vivir el tiempo, las posesiones, el existir, la alteridad, etc. que no es ni cristiana ni pagana como se describía en el primer sentido. Avancemos en lo que la figura de Sócrates nos puede ayudar a aproximarnos al tema del paganismo.

¿Qué hizo Sócrates, el pagano? En uno de los libros que firma Kierkegaard y que son unas meditaciones cristianas sobre el amor, *Kjerlighedens Gjerninger*, nos dice lo siguiente sobre aquel en relación al modelo supremo, al Maestro, al Dios hecho hombre:

Pues, para hacer otra pregunta sería en verdad, y sin, por otra parte, referirnos al modelo supremo, sino contentándonos con uno inferior, aunque por desgracia más que suficiente en la presunta cristiandad, ¿por qué aquel sabio sencillito de la antigüedad, cuando, acusado por el frívolo tribunal de amor de sí y mundanidad, condenado a muerte, defendió su vida, por qué hubo él de compararse con un tábano en el preciso instante en que se llamaba a sí mismo regalo divino, y por qué habría de amar a los jóvenes en tal alto grado? ¿No sería lo primero porque él había amado a los seres humanos en un sentido más elevado, en cuanto eso le era posible a un pagano, es decir, porque había actuado de una manera resucitadora y en modo alguno se había dejado fascinar por la temporalidad o ningún ser humano, ni por alguna unión, indolente o iracunda, en la pasión amorosa, en la amistad, en el convenio con los demás, con una época, sino que prefirió ser el amante de sí, el burlón, a quien nadie amaba?<sup>28</sup>

<sup>24</sup> “The Socrates figure that emerges from this study -a genuinely ignorant ironist whose “misión” is to destroy claims to knowledge even though he is unable to offer any positive alternative- returns throughout Kierkegaard’s authorship, both in the pseudonymous Works as well as those signed in his own name.”, K. Nun, J. Stewart, *Kierkegaard Research: Sources, Reception and Resources. Volume 2, Tome I: Kierkegaard and the Greek World - Socrates and Plato*, Ashgate Publishing Limited (2016), p. IX.

<sup>25</sup> Sería muy pertinente poder estudiar no sólo al Sócrates de los pseudónimos, sino al de los escritos edificantes. Es otro ejemplo más de Lo que venimos indicando en este estudio sobre la necesidad de usar toda la obra kierkegaardiana. Por ejemplo, en el tema de Sócrates, en Nun, K., Stewart, J. *Kierkegaard Research: Sources, Reception and Resources. Volume 2, Tome I: Kierkegaard and the Greek World - Socrates and Plato*. Aquí se aborda monográficamente la recepción kierkegaardiana de Sócrates, entre otros autores griegos. En este volumen no hay un estudio ni referencia a los discursos edificantes en ninguno de los artículos. No hay un estudio sobre el Sócrates de los *Discursos*, a excepción de las meditaciones cristianas *Kjerlighedens Gjerninger*, que no son propiamente discursos edificantes.

<sup>26</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 142: “Som Elskerne vare faae, som de Troende vare faae, saa ere de sande ethiske Individualiteter vel ogsaa faae.”

<sup>27</sup> *Sygdommen til Døden*, SKS 11, 205: “Socrates, Socrates, Socrates! Ja, man maa nok nævne Dit Navn tre Gange, det var ikke for meget at nævne det ti Gange, dersom det kunde hjælpe Noget. Man mener, Verden behøver en Republik, og man mener at behøve en ny Samfunds-Orden, og en ny Religion: men Ingen tænker paa, at en Socrates er det dog nok denne, just ved megen Viden forvirrede, Verden behøver.”

<sup>28</sup> *Kjerlighedens Gjerninger*, SKS 9, 131: “Thi for at gjøre et andet og sandeligen alvorligt Spørgsmaal, og for tillige end ikke at pege paa det høieste Forbillede, men nøies med et ringere, der dog i den saakaldte Christenhed destoværre er tilstrækkeligt nok, hvorfor mon hiin Oldtidens eenfoldige Vise, da han, af Selvkjerligheden og Verdsligheden anklaget for Letsindighedens Domstol, dømt fra Livet forsvarede sit Liv: hvorfor mon han sammenlignede sig med en »Bremse« i samme Øieblik, som han kaldte sig selv en guddommelig Gave, og hvorfor mon han elskede Ynglinge saa høit? Mon ikke det Første, fordi han, som en Hedning kunde det, havde elsket Menneskene i noget Høiere, altsaa fordi han havde virket opvækkende og ikke paa nogen Maade ladet sig fortylle af Timeligheden eller af noget Menneske, ikke af noget dvask eller hidsigt Sammenhold i Elskov, i Venskab, i Overeenskomst med Andre, med en Samtid, men foretrukket at være den Selvkjerlige, den Drillende, hvem Ingen elskede?”

Kierkegaard, o al menos en la lectura que hago de su obra, pone en valor a un Sócrates donde hay amor, alteridad, libertad, historia. Sócrates no se consideraba sabio. Eso supondría para él una virtud que estaba lejos de su actuar diario. Y, sin embargo, le revelaron que era el más sabio de todos los hombres porque sabía que no sabía. Porque había descubierto que vivir es existir, que existir es subjetividad y apropiación. Que actuamos sin saber bien ni los motivos ni lo que buscamos. Que entre lo que decimos y hacemos hay un hiato enorme que pone de manifiesto nuestro no ser sabios. Que hay cosas que no deben hacerse aunque nos vaya la vida en ello, aunque la angustia o el miedo nos asalten. Él, siguiendo los análisis kierkegaardinos, no puede enseñar a nadie puesto que de alguna manera cada uno lleva la verdad dentro de sí. A lo más que puede llegar a ser, es a ser comadrona en este parirse<sup>29</sup>, en estos partos que le hacen al hombre acceder a más bondad, a más belleza, a más verdad. Para él, cada individuo era único y con la masa no se podía dialogar. Para Sócrates, para el Sócrates de Kierkegaard, el conocimiento de Dios no podía ser como en el paganismo o religión de su época, como nos indica en su Post-Scriptum:

Cuando Sócrates creía en la existencia de Dios, comprendía bien que allí donde la vía se bifurca hay una vía objetiva de aproximación, consistente, por ejemplo, en contemplar la naturaleza, la historia del mundo, etc. Su mérito residía precisamente en huir de esta vía, en la que los cantos de sirena de lo cuantitativo hechizan y engañan al existente.<sup>30</sup>

Continúa diciendo que Sócrates decidió coger otro camino arduo e infinito: “Ese viejo maestro Sócrates hizo lo contrario; abandonó la astronomía y escogió la cosa más elevada y difícil: ante el dios, conocerse a sí mismo.”<sup>31</sup> Con Sócrates, Kierkegaard nos indica que la relación con la divinidad, no puede ser inmediata y directa, ni por el camino del pensamiento, ni el de la emoción ni por otros caminos humanos. Pero no por ello él vive en el mundo sin Dios. Ni tampoco es cristiano, evidentemente. Ni tiene una relación inmediata ni dialéctica con el Dios. Ni vive desde la paradoja de la fe ni se deja enredar en la inmediatez pagana. Sócrates es

un pagano que, según Kierkegaard le hace bien al que quiere llegar a ser cristiano, amén del que quiere vivirse como ser humano. Con Sócrates, Kierkegaard descubre que ser pagano es una posibilidad de vivir apasionado y en tensión continúa hacia el bien perfecto.

En este paganismo, el de Sócrates visto por Kierkegaard, no se vive de espaldas a todo Dios, aunque no se viva en la paradoja absoluta desde la fe. Se vive en la incertidumbre radical de la docta ignorancia. Es un paganismo que no entiende al ser humano como chispa de divinidad o castigo del destino, sino interioridad que puede vivirse en relación a algo que no es él, a la verdad, al bien. Un paganismo que no se confunde con nada, ni llama a Dios demasiado pronto ni demasiado a la ligera. Un paganismo que es una posibilidad existencial.

## 5. Conclusiones: El paganismo que necesitamos

“La única analogía que tengo por delante es Sócrates; mi tarea es una tarea socrática, revisar el sentido de ser cristiano. Yo no me considero a mí mismo un cristiano (manteniendo libre el ideal), pero puedo poner en evidencia que los otros lo son menos aún.”<sup>32</sup> Así nos habla Kierkegaard sobre su propia autoría al final de su vida, en el último número de *Øieblikket*, el número 10 que no saldrá en vida del autor. Este estaba ya escrito para salir cuando le llegó el desplome en la vía pública y su posterior muerte en el *Kongelige Frederiks Hospital*, actual sede del Museo de Diseño de Dinamarca (<https://designmuseum.dk/>). Kierkegaard pudo entender su obra desde la analogía con Sócrates. No afirma que él sea otro Sócrates, sino que sería lo que se atrevería a insinuar. ¿Por qué? Porque Kierkegaard no es un maestro que ha venido a decir o corregir o cambiar lo dicho anteriormente por otros filósofos. Evidentemente que Kierkegaard tiene una filosofía. Lo que he querido enfatizar es el modo como entiende la tarea filosófica y de pensamiento. Lo decisivo de su propuesta no es el qué dice, sino el proceso de alcanzar lo que dice. De ahí que lo decisivo sea el cómo se dice. No quiere ser una teoría más, aunque lo es evidentemente. Quiere ser una invitación a que en cada existente pueda recomenzar la filosofía, la aventura de existir apasionado por la verdad y el bien.

Europa, se escucha, está en una crisis de identidad: “las crisis son perturbaciones que atacan la integración sistémica”<sup>33</sup>. Algunos piensan que deben recuperarse sus supuestas raíces judeocristianas y romanas. Consideran que no podemos olvidar el derecho romano, la libertad cristiana y el profetismo judío, entre otras cosas. Otros subrayan que si Europa existe es gracias a que la religión fue apartada del espacio público, porque la tolerancia ganó a las guerras de religiones que querían imponer un

<sup>29</sup> *Philosophiske Smuler* 2, 219, “I Betragtning heraf viser det sig, med hvilken vidunderlig Conseqvents Socrates blev sig selv tro og kunstnerisk realiserede, hvad han havde forstaaet. Han var og blev Gjordemoder; ikke fordi han »ikke havde det Positive men fordi han indsaae, at hiint Forhold er det høieste, et Menneske kan indtage mod det andet.” “En la anterior consideración se ve con qué maravillosa coherencia permanece Sócrates fiel a sí mismo y con qué arte ha realizado aquello que él había entendido. Él era y sigue siendo una comadrona, no porque él ‘no tuviera lo positivo’, sino porque percibía que esa relación es la más alta que un hombre puede tener con el otro.”

<sup>30</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 193: “Naar Socrates troede, at Gud er til, da indsaae han vel, at der hvor Veien svinger af, er der en objektiv Approximerens Vei, ved f. Ex. at betragte Naturen, Verdenshistorien o. s. v. Hans Fortjeneste var netop at flye denne Vei, hvor den kvantiterende Sirenesang fortryller og narre den Existerende.”

<sup>31</sup> *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*, SKS 7, 426: “Den gamle Mester Socrates gjorde det Omvendte, han opgav Astronomien, vælgende det Høiere og Vanskeligere: for Gud en at forstaae sig selv.”

<sup>32</sup> *Øieblikket* Nr. 10., SKS 13, 405: “Den eneste Analogie jeg har for mig er: Socrates; min Opgave er en socratisk Opgave, at revidere Bestemmelsen af det at være Christen: selv kalder jeg mig ikke en Christen (holdende Idealet frit), men jeg kan gjøre aabenbart, at de Andre ere det endnu mindre.”

<sup>33</sup> J. Habermas. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Cátedra, p.21 tomado del análisis de J.L. Villacañas. “Europa: de Habermas a Kant pasando por el populismo”, *European papers*. Vol. 3, nº 2, p. 606.

discurso omnicompreensivo. Otros plantean que el capitalismo, en su forma neoliberal, ha generado una nueva subjetividad que ha dinamitado la vida social. Desafíos del multiculturalismo, intentos de vuelta atrás a sociedades más monolíticas, la dificultad de crear sociedades homogéneas que respeten libertad, identidad, pero que por otro lado generen cohesión, etc., son algunos de los problemas que están encima de la mesa de la situación actual europea y mundial. Hoy en día nos encontramos con variadas formas de pensar el presente y su paganismo<sup>34</sup>. Contamos, en el debate actual, con toda una serie de autores que, considerándose herederos de alguna manera de Heidegger, intentan fundamentar un neo-paganismo muy vinculado al fascismo<sup>35</sup>.

El planteamiento de Kierkegaard es una invitación a repensar de nuevo, siempre en diálogo, tantas supuestas verdades que se dan por supuestas. Kierkegaard considera que el diálogo con Sócrates, el pagano de la anti

güedad, puede hacer mucho bien a todos. Descubrir en la obra kierkegaardiana una llamada a recomenzar por el principio, por el comienzo de la filosofía entendida como aventura existencial, es la propuesta que aquí se ha hecho. El paganismo de vivir en el mundo sin Dios, el paganismo del cristianismo y Sócrates, el pagano sabio de la antigüedad, pueden dar luz a repensar la situación en la que vivimos. Posiblemente es tarea imposible delimitar totalmente quién es cristiano o pagano. Y puede que no tenga tanta importancia a estas alturas en comparación con los desafíos que la barbarie pone sobre nuestras vidas. Tomar una actitud de precaución y de no enjuiciamiento es algo que debería acompañarnos. A fin de cuentas, Sócrates nunca fue dejado de lado por Kierkegaard. Igual porque entendía que le hacía mucho bien en su tarea, la que él descubría que era su verdadera lucha personal, la de devenir un individuo cristiano.

## Referencias bibliográficas

- Bueno de la Fuente, E. “Crist(ian)ofobia. Más que un fenómeno cultural”, *Fides et ratio*. Nº 3, (2018), 25-43.
- Colomer, F. “La propuesta pagana”, *Scripta Fulgentina. Revista de Ciencias Humanas y Eclesiásticas*. Año I, (1991/1), 107-119.
- Dalferth, I. *Trascendencia y mundo secular*, Ediciones Sígueme, Madrid 2017.
- De Gramont, J. *Le discours de la vie. Trois essais sur Platon, Kierkegaard et Nietzsche*, L’Harmattan, Paris 2001.
- Fariás, V. *Heidegger y su herencia. Los neonazis, los fascistas europeos, los fundamentalistas islámicas, los neoimperialistas rusos y el racismo tercermundista*. (segunda edición). Tecnos 2019.
- García-Baró, M. *Del dolor, la verdad y el bien*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2006.
- Garff, J. *SAK. Søren Aabye Kierkegaard. En biografía*. Gads Forlag, Copenhagen 2000.
- Habermas, J. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Cátedra, Madrid 1999.
- Heidegger, M. *Ser y tiempo*, Trotta, Madrid 2009<sup>2</sup>.
- Kierkegaard, S. *Søren Kierkegaards Skrifter*, Gads Forlag, Copenhagen 1997-2013.
- Nun, K., Stewart, J. *Kierkegaard Research: Sources, Reception and Resources. Volume 2, Tome I: Kierkegaard and the Greek World - Socrates and Plato*, Ashgate Publishing Limited, 2016.
- Kulak, A. “Paganism” en M. Emmanuel, S.; McDonald, W.; Stewart, J. *Kierkegaard’s Concepts. Tome V: Objectivity to Sacrifice. Kierkegaard Research: Sources, Reception and Resources. Volume 15*. Ashgate Publishing Limited, 2015, 29-34.
- Larrañeta, R. *La interioridad apasionada. Verdad y amor en Søren Kierkegaard*. Editorial San Esteban, Salamanca 2008.
- Laval, Ch.; Dardot, P. *La nueva razón del mundo*. Gedisa, Barcelona 2013.
- Legarreta, N. *Método y objeto en la autoría de Kierkegaard o el arte de pescar con señuelos de pluma*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2015.
- Llavadot, L. “Negatividad: La figura de Sócrates en la obra de Kierkegaard”. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, vol. XIV (2009), 269-280.
- Mesnard, P. “Le ‘journal’ de Kierkegaard, ¿a-t-il valeur philosophique?”, *Les études philosophiques*, n.3, (1963) 299-314.
- Péguy, Ch. *Note conjointe. Note sur M. Bergson et la philosophie bergsonienne; Note conjointe sur M. Descartes et la philosophie cartésienne*. Gallimard, Paris 1935.
- Pentzopoulou-Valalas, Th. (1979). “Kierkegaard et Socrate ou Socrate vu par Kierkegaard”. *Les études philosophiques*, Número de abril-junio, (1979) 151-162.
- Riquier, C. “‘Ève dans ‘Ève’ – lecture de Ch. Péguy”, en L. Salignac (ed.), *La figure d’Adam*, L’Harmattan, Paris 2015.
- Rosezweig, F. *La estrella de la redención*. Ediciones Sígueme, Salamanca 1997.
- Rosenzweig, F.; Rosenstock E. *Cartas sobre judaísmo y cristianismo*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2017.
- Tirvaudey, R. “L’ipséité et l’altérité en question : Heidegger, Sartre, Kierkegaard.”. *Revue philosophique de la France et de l’étranger*, n.º 3 (2012), 341-356.
- Viallaneix, N. *Écoute, Kierkegaard. Essai sur la communication de la parole*. Les éditions du Cerf, Paris 1979.
- Vergote, H.-B. *Sens et répétition*. Volumen 1 y 2, Les éditions du Cerf, Paris 1982.

<sup>34</sup> Posiciones encontradas como las expresadas por A. de Benoist. *Coment peut-on être païen?* Albin Michel y E. Bueno de la Fuente. “Crist(ian)ofobia. Más que un fenómeno cultural”, *Fides et ratio*, pp. 25-43.

<sup>35</sup> Cf. V. Fariás. *Heidegger y su herencia. Los neonazis, los fascistas europeos, los fundamentalistas islámicas, los neoimperialistas rusos y el racismo tercermundista*. (segunda edición). Tecnos.

- Vergote, H.-B. *Lectures philosophiques de Søren Kierkegaard*. Presses Universitaires de France, París 1993.
- Villacañas, J. L. “Europa: de Habermas a Kant pasando por el populismo”, *European papers*. Vol. 3, nº 2, (2018) 601-622.
- Viñas, A. *S. Kierkegaard: Una teoría del cielo*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2017.
- Wahl, J. *Kierkegaard. L'Un devant l'Autre*. Hachette, París 1998.